

LA DESERCIÓN UNIVERSITARIA ¿UN CONCEPTO EQUÍVOCO? REVISIÓN DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS SOBRE CONCEPTOS ALTERNATIVOS

THE UNIVERSITY DESERTION AN EQUIVOCAL CONCEPT? REVIEW OF LATIN AMERICAN STUDIES ON ALTERNATIVE CONCEPTS

María Paula Seminara¹, Miriam Teresita Aparicio²

RESUMEN

La deserción universitaria es tema de profusas investigaciones por cuanto sus repercusiones afectan la gestión política y económica de los Estados en materia de educación, así como el bienestar de cada actor institucional. La imposibilidad de remitir a un concepto unívoco y consensuado, motivó la revisión sistemática de más de 30 publicaciones latinoamericanas. Se examinaron los conceptos utilizados, qué eventos abarcan y cómo se midieron. El interrogante guía es: ¿Cómo ordenar la multiplicidad de conceptos asociada al fenómeno de la Deserción? De este, se desprenden otros: ¿Cómo comparar resultados desde abordajes que utilizan distintos términos? ¿Qué connotaciones tiene el término desertor? La conclusión avanza sobre el fin último del escrito: ¿Afecta esta ambigüedad el avance en la investigación?

Palabras clave: Abandono Universitario, Dispersión Conceptual, Literatura Latinoamericana.

ABSTRACT

The university drop-out is a subject of profuse research because its repercussions affect the political and economic management of the States in the field of education, as well as the welfare of each institutional actor. The impossibility of referring to a univocal and consensual concept, motivated the systematic revision of more than 30 Latin American publications. The concepts used were examined, what events they covered and how they were measured. The guiding question is: How to order the multiplicity of concepts associated with the phenomenon of desertion? From this, others emerge: How to compare results from approaches that use different terms? What connotations does the term deserter have? The conclusion advances on the final purpose of the writing: Does this ambiguity affect the progress of the investigation?

Keywords: College Drop-out, Conceptual Dispersion, Latin America literature

Introducción

La pregunta a partir de la cual surge este artículo es: ¿Qué señalamos al decir deserción? A partir de allí, es necesario interrogar: ¿Cuáles son los términos usados para referimos al fenómeno de la no

permanencia de los alumnos en las aulas universitarias? De estos cuestionamientos se desprenden otros que inciden en la posibilidad de avance en la investigación del fenómeno, tales como: ¿Cómo comparar resultados y discusiones de trabajos que abordan el fenómeno con distintos términos? ¿Qué connotaciones hay al referirnos al alumno como desertor? ¿Afecta esta multiplicidad y ambigüedad de términos en el acceso a los datos? ¿Condiciona el avance en la investigación?

En la mayoría de los estudios revisados, se comienza a indagar la temática desde una perspectiva particular que se sostiene como unívoca, eligiendo uno de los términos posibles para definirla; y a partir del cual se intentan dilucidar una amplia gama de indicadores sobre los cuales investigar. Otros estudios comienzan debatiendo las causas y consecuencias del hecho, omitiendo qué eventos puntuales e indicadores comprende el fenómeno.

Lo cierto es que la cantidad de conceptos usados para abordar la no permanencia de los alumnos de educación superior, son tantos y con connotaciones tan amplias que resulta difícil precisar a qué se refiere cada autor al utilizarlos. Así, se necesita reconocer un paso previo para luego debatir determinantes y factores asociados. Esta primera dificultad podemos englobarla en torno al problema de definir el objeto de investigación. En este sentido, es posible sostener que, si la definición se presenta confusa y desordenada, las causas y consecuencias de la pluralidad de acontecimientos que englobamos, se convierte en inabordable. Al respecto Tinto (1989) considera que el campo de investigación sobre el abandono muestra un cierto desconcierto. Adjudica dicho desorden a la incapacidad de convenir acerca de los tipos de comportamientos que merecen, en sentido estricto, la denominación de deserción. Como resultado el autor indica que existe confusión y contradicción en lo que se refiere a su carácter y causas. Además, señala que el estudio de la deserción de la educación superior es extremadamente complejo, pues implica no sólo una variedad de perspectivas sino también una gama de diferentes tipos de abandono, que implican que probablemente ninguna definición puede captar en su totalidad la complejidad de este fenómeno.

La siguiente dificultad aparece en definir la problemática desde una determinada perspectiva, encontrándose escasas publicaciones que definen con qué indicadores precisos han decidido evaluar su abordaje. Este segundo obstáculo, entonces, concierne a la medición del tamaño del problema o qué eventos, sucesos o hechos abarca lo que medimos. Se observa la falta de una metodología compartida para la recolección de información que, de no resolverse, impide estar al tanto de cómo dimensionar los resultados de los estudios o cómo

interpretar las conclusiones que se esgrimen a partir de ellos, manejando cada investigador cifras muy disímiles sobre el tema de acuerdo a su concepción particular. En relación a esto, Rojas (2009) opina que el consenso sobre deserción, a través del indicador cuantitativo, hace prever una etapa inicial de normalización de los criterios empleados en la medición e implica entender la dificultad metodológica para establecer indicadores de calidad que conduzcan al diseño de una intervención institucional para incidir en los efectos individuales y sociales de la no culminación exitosa de un programa de educación superior.

Ambos obstáculos exhiben que la omisión de una definición consensuada resulta difícilmente ingenua. El análisis de indicadores, considerando su peso relativo disímil y las conjunciones que pueden convertirlos en reales determinantes, es algo sobre lo que nos preocupa ahondar. Pero, para ello, es imprescindible definir los acontecimientos que se incluyen en el fenómeno que se aborda. Sabemos que detrás de las distintas acepciones, subyacen diversas concepciones filosófico-educativas (Aparicio, 1997). También se requiere aclarar que no se desconoce la complejidad del fenómeno, sino que se pretende organizar la posibilidad de dialogar sobre el mismo, en el marco de entender a la investigación como una actividad que aglutina esfuerzos para abordarlo y que la discrepancia de conceptos puede conducirnos más a la dispersión, que a la riqueza y el avance.

Se destaca que, mientras la medición de su magnitud, debiera ordenarse, el análisis cualitativo es lo que verdaderamente permitirá desentrañar sus motivaciones o determinantes. La exposición de conceptos, permite entender que las distinciones son necesarias para saber qué tipo de intervención requieren y cómo pueden ser comprendidas. La persistencia de posicionamientos que constituyen perspectivas parciales, impide avanzar en un conocimiento comprensivo de la realidad objeto de estudio. Ello, a su vez, dificulta o impide generar estrategias pertinentes para enfrentar el desafío que representa para la gestión institucional.

Por tanto, se requiere una lectura precisa de la problemática ya que, si bien la deserción es una constante de la realidad universitaria, hoy se torna más preocupante porque se supone que implica cierta exclusión social, aparejando menor movilidad laboral, y otras consecuencias a nivel personal, para quienes no pueden continuar los estudios. Para ello, es importante propiciar un abordaje del fenómeno que desnaturalice la problemática y lo contemple tanto en su aspecto cuantitativo como cualitativo, considerando: cuándo se produce, si

tiene carácter definitivo o más bien se presenta como una suspensión, y que observe tanto las modalidades que implican una responsabilidad institucional como aquellas que son decisión del sujeto; como opción ineludible para que las posibles estrategias educativas se ajusten a las particularidades de cada caso.

Así, los objetivos de esta publicación pueden resumirse en los siguientes: 1) Fundamentar la necesidad e importancia de consensuar acerca de la terminología que se utiliza en la investigación de la materia 2) Caracterizar la literatura latinoamericana para facilitar la tarea de quienes comienzan su revisión bibliográfica.

Lejos de ser un cierre, se busca que el orden permita la apertura de interrogantes como vía regia para el avance. Se trata de una posición que implica que, reconocer la complejidad del fenómeno, no involucra abandonar el intento de abordarlo y de encontrar indicadores comunes que nos permitan adelantarnos en su ocurrencia, siempre teniendo en claro que se trata de un hecho social y como tal de suma singularidad e imposibilidad de predecirse al modo en que pueden hacerlo ciencias más duras. Este artículo pretende reabrir el debate que se sabe existente, pero sobre el cual no se han buscado consensos y, más aun, reflexionar sobre su importancia.

Metodología

Se trata aquí de un análisis integrador. Se realizó en seis pasos: primero, se seleccionó la pregunta para el análisis; luego se diseñó la muestra de los estudios a analizar; a continuación, se identificaron las características de estos estudios y sus hallazgos; se procedió a analizar los resultados y, por último, se interpretaron y reportaron los hallazgos de este análisis mediante este escrito (Cooper, 2009 Cit. por Yang, & Gyekis, 2012).

Para ello, conviene detallar que, inicialmente, se tomaron 100 artículos en idioma español del Google académico y el Repositorio de estudios sobre el abandono en la educación superior, bajo la búsqueda de términos como: "deserción", "abandono" y "fracaso" y "América latina". Entre estos, se seleccionaron aquellos de los últimos 15 años y que correspondían a Facultades públicas. Se privilegiaron aquellos que habían sido citados o tomados como referencia para otras investigaciones. Se descartaron los artículos de más de 40 páginas, dejando de lado las tesis de maestrías y doctorados. Se excluyeron también los artículos sobre universidades privadas ya que consideramos contemplan otros factores. Tras la lectura, se recogieron otros términos utilizados tales como "evasión" y "rezago" en artículos que intentan conceptualizarlos en detalle. Se añadieron datos

provenientes de 2 libros, 2 trabajos extensos y 2 tesis de grado sobre la temática.

Teniendo ya la muestra de artículos, se observó sistemáticamente sus objetivos, metodología, marco teórico y resultados. Se tuvo como eje la observación de las preguntas de investigación que postulan y se procedió a clasificarlos analizando si se trata de revisiones o de artículos que remiten a investigaciones efectuadas en terreno. A partir de este examen, surgieron apreciaciones que se exponen a continuación.

Cabe aclarar que la revisión aquí expuesta pretende presentar, ordenar y categorizar artículos que presentan preguntas comunes, pero no da cuenta de todos los abordajes realizados en relación a la temática que nos convoca.

Desarrollo

La conceptualización de la problemática

1) Magnitud: ¿cuán grande y urgente es la temática?

Como bien afirman Losio & Macri (2015), es preciso señalar que los datos relevados sobre el Nivel Superior Universitario deben relativizarse en función de distintas variables que están en juego, entre ellos, los criterios institucionales de registro de la información y la ausencia de datos centralizados en algunas universidades.

De cualquier modo, las estadísticas, aunque tentativas, relevan su gran extensión. La deserción se manifiesta en todos los países del mundo, al respecto Vélez y López (2004) Cit. por Rodríguez y Zamora (2014), mencionan que en algunas naciones como España, Estados Unidos, Francia y Austria la tasa de deserción universitaria ronda entre el 30% y 50%, en otros países europeos como Alemania (20%-25%), Suiza (7%-30%), Finlandia (10%), los Países Bajos (20%-30%) las cifras son menores. Por su parte, el Ministerio de Educación Nacional de Colombia en 2009 Op. Cit., expone que en América Latina el promedio de la deserción oscila cerca al 55%. Algunos exponentes son países como Guatemala (82%), Uruguay (72%) y Bolivia (73%) que presentan los índices más altos de deserción estudiantil, seguidos de Brasil (59%), Chile (54%), Costa Rica (54%) y México (53%) (Rojas, 2009).

La magnitud de estas cifras se comprende al asociarlas al impacto que la deserción tiene en el bienestar y salud de los estudiantes y al gran costo económico que aparejan, así como en los esfuerzos de las instituciones y Estados por reducirla. Se estima que, por año, América Latina y el Caribe pierden entre 2 y 415 millones de

dólares por país, producto del abandono de los estudios universitarios (Lugo, 2013).

2) ¿Qué eventos, fenómenos o hechos incluye lo que medimos?

Para referirse al fenómeno en cuestión, se encuentran una variedad de términos que conllevan distintas connotaciones. Tinto (1989) indica que existe una gran variedad de comportamientos denominados con el rótulo común de "deserción"; por ende, no debe definirse con este término a todos los abandonos de estudios, ni todos los abandonos merecen intervención institucional. Frente a tal diversidad, se han escogido los que resultan más frecuentes en la bibliografía. Entre las posibles categorías, aquí se expone la definición de uno o dos autores. Para ver la referencia completa sobre la utilización de los distintos términos, se ofrece una tabla en el Apéndice (Tabla II). La misma, menciona el tipo de estudios revisados, dividiéndolos entre aquellos que son revisiones teóricas de otros que remiten a estudios efectuados sobre poblaciones concretas.

La presente tabla pretende ordenar los conceptos que aparecen dispersos en la literatura. Se señala que no intenta ser exhaustiva ni excluyente de otras posibles categorías.

Tabla I

CAUSA		TIEMPO		ESPACIO		
INTRASUJETO	EXTRASUJETO	PERÍODO DE OCURRENCIA	DURACIÓN	CARRERA	INSTITUCIÓN	SISTEMA
-Evasión	-Mortalidad	-Deserción temprana	-Deserción parcial	- Deserción interna o del programa	-Deserción institucional	- Deserción total
-Abandono	-Expulsión	-Deserción precoz	-Deserción definitiva		Vinculado a Persistencia	Vinculado a Retención
-Deserción voluntaria	-Deserción incurrida	-Deserción tardía	-Fracaso aparente o remediable			
-Fracaso por ausencia de la escena universitaria	-Fracaso académico o por aplazos		-Fracaso verdadero o definitivo			
-Otros						
-Deserción potencial o desgranamiento		Desgranamiento				

En el apéndice se ofrecen otras tres tablas. Una de estas clasifica el tipo de estudio revisado. Otra, explicita los términos que se utilizan en cada uno de los trabajos, mostrando la dispersión de conceptos y, quedando a criterio del lector, la posibilidad de sacar

conclusiones o establecer relaciones en función de la misma. La tercera, presenta los aportes originales que cada trabajo ofrece.

Más allá de especificaciones, la siguiente sección invita a revisar las caracterizaciones de algunos términos de uso corriente en la literatura, categorizados en dimensiones según donde se halla el factor o término en que se pone el acento:

3) Concepciones generalistas sobre la deserción

Las concepciones sobre deserción suelen ser muy abarcativas y, algunas, poseen un sesgo negativo en función de la etimología del término. Algunas de estas, resultan poco específicas. Un ejemplo es la que ofrecen González Fiegehen & Espinoza Díaz (2008) como aquel proceso de abandono de la carrera en la que se matricula el estudiante, que puede ser voluntario o forzoso y por la influencia, ya bien positiva o negativa, de circunstancias internas o externas a él o a ella.

Otro ejemplo es el de Patiño Garzón & Cardona Pérez (2012), quienes rescatan la enunciación ofrecida por la Universidad de Ibagué en Colombia, donde se definió la deserción como la disolución del vínculo que se estipula a través de la matrícula académica por cualquier causa, ya sea por parte del estudiante o la universidad y tiene graves efectos para las dos partes.

Para Cabrera et al. (2006), la variedad de situaciones identificadas en el proceso educativo tienen un denominador común que es la detención o interrupción de estudios iniciados antes de finalizarlos. Allí se incluyen: a) El abandono involuntario (por incumplimiento administrativo o violación de reglamentos); b) Dejar la carrera para iniciar otra en la misma institución; c) Dejar la carrera para iniciar otra en otra institución; d) Dejar la universidad e irse a otra para completar estudios iniciados; e) Renunciar a la formación universitaria para iniciar itinerarios formativos fuera de la universidad o incorporarse al mundo laboral; f) Interrumpir la formación con la intención de retomarla en el futuro; entre otras posibilidades.

Esta última, en la mayor parte de la literatura, resulta la opción conceptual más habitual para aludir al fenómeno del "abandono", ya sea voluntario o forzoso, transitorio o permanente (Tinto, 1975), de una carrera (De los Ríos, D., & Canales, A., 2007) o de la institución educativa (Mastache, A. & otros, 2008) por parte de los estudiantes.

4) ¿Cuándo considerar que se produce deserción?

Tinto (1982) Cit. por Díaz Peralta (2008), define al desertor como aquel que, siendo estudiante de una institución de educación superior, no presenta actividad académica durante tres semestres académicos

consecutivos. A su vez, distingue lo que se denomina Primera Deserción (*First Drop-out*, en Tinto, 1989), como un período de tiempo luego del cual el individuo puede o no retomar sus estudios, o bien, iniciar otro programa académico.

Por su parte, González Fiegehen (2005) expone la deserción en la educación superior en forma operativa como la cantidad de estudiantes que abandona el sistema de educación superior entre uno y otro período académico (semestre o año). En este caso, la deserción podría ser calculada como un balance entre la matrícula total del primer período, menos los egresados del mismo período, más los alumnos reintegrados en el período siguiente³. En este sentido, es importante aclarar que la deserción anual es un dato que permite contextualizar el problema de la deserción, pero no resulta suficiente por sí solo para identificar cuál es la dimensión de la problemática con miras a elaborar estrategias específicas de mejora. Por ello, resulta conveniente complementarlo con otros indicadores de deserción de orden cualitativo.

5) ¿Qué significaciones conlleva el término deserción?

Graziano, Corominas, Nappe, Berman & Gómez (2008) aportan la definición que aparece en el Diccionario de la Real Academia Española, donde se define "desertar" como el abandono de las obligaciones e ideales por parte de los soldados. En la misma línea, Álvarez (2007) aclara que la deserción simboliza y conlleva la idea de error, de falla y cierta sanción por parte de la institución y la familia. El desertor es, entonces, alguien que ha defraudado a la sociedad (Álvarez, 1997). Estas últimas conceptualizaciones, muestran que la deserción es un concepto con una connotación punitiva o, al menos, negativa.

Por el contrario, Lelli, García-Martínez, Martins & Baldizzoni (2015), consideran que un estudiante que abandona una carrera puede seguir muchos caminos, uno de ellos puede ser continuar estudiando otra carrera de la misma Facultad o Universidad, puede cambiar de Universidad, puede proseguir los estudios años después o definitivamente no volver a los claustros universitarios y comenzar a trabajar o convertirse en desocupados. Destacan que, para algunos autores como Mansky (1989), el abandono de una carrera por parte de un alumno no necesariamente es malo, ya que el paso de una persona por las aulas de una Universidad pudo significar un crecimiento

³ Universidad de la República de Uruguay. Comisión Sectorial de Enseñanza, Bases del llamado a proyectos de investigación: deserción estudiantil año 2003. 3 ICFES. La Educación Superior en Colombia, Resumen estadístico 1991-1999, s/f.

personal, pudo agregar conocimientos útiles y aplicables en su vida, entre otros.

La evidencia de que los sistemas educativos frecuentemente se desligan cada vez más de su cuota de responsabilidad sobre los resultados y adjudican el fracaso al alumno, amplía el interrogante de este apartado: ¿A quién o a quiénes se señala/n como responsables del abandono universitario?

Una amplia categorización se ofrece en Viale Tudela (2014) quien, además, señala la importancia de estudiar la deserción por ser un indicador de calidad de las instituciones, de creciente consideración. El autor realiza una amplia categorización del suceso que se sintetiza aquí: 1) Toma la definición de la Universidad Autónoma Metropolitana de México, que señala la deserción como el hecho mediante el cual un alumno interrumpe de manera voluntaria o involuntariamente sus estudios para siempre, sin haber cubierto en su totalidad el plan de estudios de la carrera respectiva 2) Señala distintas modalidades de deserción, citando a Durán & Díaz (1990): A. La deserción voluntaria, cuando el alumno realiza el procedimiento establecido por la administración escolar denominado Baja Definitiva para darse de baja voluntariamente. B. La deserción incurrida, cuando el alumno viola las disposiciones reglamentarias de la institución. C. La deserción potencial, cuando el alumno no ha realizado trámites académico-administrativos durante siete o más trimestres consecutivos y tiene un porcentaje menor al 80 % del total de créditos contemplados en los planes de estudio. 3) Destaca la clasificación otorgada por Castaño, Gallón, Gómez & Vásquez (2004), quienes reconocen dos tipos de abandonos en los estudiantes universitarios: con respecto al tiempo y al espacio, que configuran 6 subcategorías. Con respecto al tiempo: A. Llamen Deserción precoz, al hecho de que el estudiante, habiendo sido admitido por la universidad, no se matricula. B. Califican como Deserción temprana, cuando el estudiante abandona sus estudios en los cuatro primeros semestres de la carrera. C. Consideran que hay Deserción tardía, cuando el estudiante abandona los estudios en los últimos seis semestres, es decir, a partir del quinto semestre en adelante. Por su parte, la deserción con respecto al espacio la dividen en: A. Deserción interna o del programa académico, que se produciría en la misma institución universitaria. B. Deserción institucional, cuando se produce el cambio a otra institución y C. La total deserción del sistema educativo.

6) Términos utilizados de manera alternativa al de deserción

A. Abandono

El término Abandono es la alternativa más usada en la literatura al revisar la temática de la deserción. Se lo presenta generalmente como indistinto al de deserción (Ver tabla II en Anexo). Su caracterización implica distintos acontecimientos que involucran alejarse o renunciar al lazo que se establece con la institución o carrera o la decisión de estudio que se había tomado.

Autores como Panaia (2013) prefieren hablar de abandono estudiantil, como un proceso en el que es posible distinguir tres secuencias: una secuencia previa con frustraciones, obstáculos, dificultades e inercias; un acontecimiento, que es la decisión de abandonar, que funciona como un corte en la trayectoria; y una secuencia posterior que muestra en el tiempo las consecuencias de la decisión tomada configurando una bifurcación en la trayectoria de los estudiantes.

Según González Fiegehen (2005), se pueden diferenciar dos tipos de abandonos universitarios, con respecto al tiempo (inicial, temprana y tardía) y con respecto al espacio (institucional, interna y del sistema educativo). Esta es similar a la categorización de Deserción que se expuso previamente por Castaño, Gallón, Gómez & Vásquez (2004) Cit. por Viale Tudela (2014).

Así, puede señalarse que el abandono del sistema educativo en su conjunto, es superior al que ocurre en el plano de una organización particular de educación superior. Esto es así pues algunos estudiantes abandonan sus estudios en una cierta carrera o institución para continuarlos en otra disciplina o universidad o bien suspenden por un cierto tiempo por cuestiones familiares o laborales y luego prosiguen estudiando hasta graduarse. En tal sentido, García & Adrogué (2015) retoman la idea de Tinto sobre la "retención" y "persistencia". El estudio de la retención hace referencia a la tasa que una organización particular de educación superior retiene y gradúa (después de un cierto número de años) de estudiantes que se han incorporado a ella en un determinado momento del tiempo. El análisis de la persistencia, en cambio, presta atención a la acción del individuo de proseguir estudios de educación superior hasta su posterior graduación, pero analizando esta cuestión desde el plano de la educación superior como un todo y no de una institución en particular. Esto último interesa para analizar qué factores, de entre los que brindan las instituciones formales de Educación superior, inciden sobre la persistencia de los jóvenes y,

eventualmente, en su posterior graduación, contribuyendo así a la mejora del capital humano avanzado de un determinado país.; lo cual podría reflejar, además, el lugar que ocupan las instituciones para la sociedad en cuanto a prestigio, utilidad y demás representaciones sociales.

B. Evasión/ expulsión: La dimensión institucional

En otros contextos, la palabra evasión se usa para referirse a una fuga o escape. Se la apropia en este contexto como una acción que busca eludir un compromiso o dificultad.

García (2014) realiza una reseña del libro de la Dra. Parrino, cuestionando si la pérdida de estudiantes puede responderse a partir de la pregunta: ¿Evasión o expulsión? Aquí, el interrogante alude a que la evasión es una decisión del sujeto mientras que la expulsión es un evento forzado desde el exterior. Así, la deserción desnuda no sólo los problemas individuales de los estudiantes para hacer frente a la carrera, sino también dificultades institucionales y sociales en relación con la permanencia. Almeida, Da Silva & Brum (2014) toman para ello el concepto de evasión en un sentido similar. Al respecto, González, Galvis & Hurtado (2014), quienes intentan aportar un modelo de sobrevivencia para analizar la evasión universitaria, consideran que se trata del abandono de los estudios universitarios sin conseguir un título, y se discurre como la expresión de una multiplicidad de situaciones, en su mayoría comunes a los países de Latinoamérica. Las explicaciones tienen que ver con la desorientación vocacional de quienes ingresan a las universidades, los problemas de desarrollo cognitivo, familiares y económicos, entre otros. En el párrafo siguiente los mismos autores mencionan al fenómeno bajo el nombre de "deserción" y en el siguiente como "abandono", lo cual permite inferir que lo consideran un término análogo a estos últimos (Op. Cit., 136).

En este punto cabe destacar que, quien comienza a buscar sobre la temática de deserción, pierde la posibilidad de hallar ciertas investigaciones valiosas, por no contar con un término unívoco. Los resultados de muchas de las investigaciones de Brasil aparecen bajo esta denominación.

C. Mortalidad

Páramo & Correa (1999) presentan este término como un retiro académico forzoso o expulsión que tiene causas extra-sujeto, distinguiéndola de la deserción como retiro voluntario por opción del propio estudiante.

D. Desgranamiento: La dimensión del tiempo y la consideración de las alertas previas al fenómeno

Fernández & Vera (2009) advierten acerca de la dimensión temporal del fenómeno con la elección de su concepto. Retoman la idea de Elbaum, quien precisa que generalmente ningún abandono se produce a modo de un quiebre instantáneo. Explican que, quien abandona, primero suele sentirse abandonado por la institución. Se inicia con una ruptura previa espacio - temporal dentro del aula y la relación con el resto de los compañeros se hace distante y ajena. A partir de esta definición, observan que el alumno desgranado de su cohorte es un desertor potencial y que, por tanto, el desgranamiento es un indicador de rendimiento interno para medir la eficacia de las instituciones. Consideran que la Deserción es el abandono definitivo de los estudios mientras que el desgranamiento es la dimensión temporal del Rendimiento Académico de un estudiante.

Como una primera aproximación, en función de lo expuesto por los autores, podemos definir al Desgranamiento como una valoración de la pérdida de matrícula que sucede en el transcurso de una cohorte, lo cual implica un retardo en la regularidad de los estudios para el estudiante que se desprende o desengancha de su cohorte. Las causas pueden ser personales o académicas.

Al respecto, Leone, Veizaga, Conforte & Zanazzi (2014) aclaran que "...el término desgranamiento hace referencia a las demoras que experimentan los estudiantes, respecto al ritmo de avance planteado en el diseño curricular, en tanto que deserción implica el abandono definitivo" (p.25). En este sentido, revelan la importancia de considerar que existen dos modelos a la hora de abordar el problema: uno considera que todos los estudiantes tienen la misma posibilidad de evolucionar positivamente en la carrera y que las cuestiones institucionales introducen un factor aleatorio que puede generar variaciones en las posibilidades de avance. El segundo, supone que las cohortes ingresantes pueden dividirse en, al menos, dos grupos con posibilidades diferentes, conforme a la capacidad de adaptación al modelo educativo propuesto.

Al respecto de la trayectoria académica para su medición, Tinto (1989) Cit. por Losio & Macri (2015), distingue períodos críticos en los cuales se ve propiciada. El primero, se desarrolla durante el proceso de admisión, cuando el estudiante realiza el primer contacto con la universidad y forma las primeras impresiones sobre las características sociales e intelectuales de la misma. Esto contribuye a crear expectativas sobre la naturaleza de la vida institucional previo a su ingreso, y esas expectativas influyen en la calidad de las primeras

interacciones que se establecen con la institución. Una segunda etapa crítica, es la de transición entre la enseñanza media y la institución, en el primer semestre. Esto se vuelve evidente en las grandes universidades, porque los estudiantes transitan desde el ambiente conocido y relativamente seguro del colegio, al mundo en apariencia impersonal de la universidad, en el cual deben valerse por sí mismos y realizar los ajustes necesarios a los requerimientos que garantizan su adaptación. Una tercera etapa se observa en la última fase del primer año de estudios y antes del comienzo del segundo⁴. Este sentido, enfatiza la temporalidad del evento, concibiendo que la deserción solo es calculable con exactitud realizando seguimiento de cohorte/s.

Los motivos son complejos y múltiples. Es interesante destacar que no son igualmente predominantes en cada etapa en que se propicia la deserción y que la institución tiene posibilidad de incidir de diversos modos para que, al menos sobre aquellos que tiene incidencia, no resulten determinantes.

E. Fracaso: Una alternativa que se presenta como multidimensional, integrando aspectos cuantitativos y cualitativos

Aparicio (1997) presenta el término fracaso como un concepto multidimensional que incluye aspectos cualitativos y cuantitativos. La autora distingue entre fracaso "verdadero y definitivo" y fracaso "aparente y remediable". Al respecto, indica que la literatura anglosajona ha optado por acuñar un sentido amplio. Así, el término "failure" equivale tanto a fracaso como a suspenso. Explica que la literatura iberoamericana, por su parte, enfatiza que a veces el fracaso se obtiene por medio de los aplazos, lo que supone que los alumnos se presentan en las convocatorias a exámenes. En otros casos, se obtiene sobre la base de la no presentación a examen y, finalmente en otros, sobre la base de los dos aspectos (no presentación a examen y suspensos). El primero suele denominarse "fracaso académico". Es esta autora quien, además, remite a Lohle-Tart-Esser, quien define al último fracaso por "ausencia de la escena universitaria". En adición, indica que podría no existir una relación lineal entre abandonar y rendir pocas materias, pudiendo suceder que ambos hechos fueran efecto de otra causa. Sugiere que, a partir de reconocer estas relaciones

⁴ La importancia del primer año es señalada en varias investigaciones. Algunas de estas son: 1) Gajardo (2005) cit. por Fernández & Vera (2009) 2) Paramo & Correa (1999); 3) Lelli, García-Martínez, Martins & Baldizzoni (2015). Algunos también señalan que la mayor deserción se da durante el paso del primero al segundo año. Entre otros: 1) Ezcurra (2005); 2) Bernardo, A., Cerezo, R., Núñez, J.C., Tuero, E. & Esteban, M. (2015); 3) Panaia (2008); 4) Abarca Rodríguez & Sánchez Vindas (2005); 5) Almeida, Da Silva & Brum (2014).

complejas entre los hechos que conducen a la deserción, la problemática sea abordada de modo integral.

La variedad de aclaraciones y categorías dentro de cada acepción, permite advertir sobre el peligro de caer en interpretaciones simplistas y alejadas de la realidad. Lo cierto es que, pasando revista a las investigaciones, y considerando las definiciones de "fracaso" se observa cierta reducción al asociar el rendimiento a la "certificación académica"(calificaciones) (Aparicio, 1997).

7. Conceptos asociados al de deserción

A. Cronicidad y Rezago: alertas de la misma

Fernández & Vera (2009) consideran que la Cronicidad se da cuando un alumno registra actividades académicas más tiempo que el establecido por la duración real de su carrera. Se puede ver, entonces, al igual que la Deserción, es consecuencia del Desgranamiento de las cohortes.

Por su parte, Losio & Macri (2015) remiten al retraso en la carrera, el cual puede estar vinculado al bajo rendimiento, a problemas laborales, sociales o personales. En la misma línea, González Fiegehen (2006) plantea que el rezago puede resultar una alerta a tener en cuenta ya que puede derivar en deserción. Tinto (1989), en oposición, considera que quienes se retrasan en la carrera, pueden ser los que más persisten.

Una de las causas de rezago en el sistema educativo es la repitencia como la acción de cursar reiterativamente una actividad académica o reprobación de finales. En los procesos de evaluación para la mejora de las carreras, resulta un buen indicador de rezago la acumulación de finales sin rendir una vez aprobada la cursada. Se habla entonces de un indicador valioso en la identificación de estudiantes en riesgo académico y/o de deserción, lo cual posibilita la toma de medidas de intervención preventiva. Corresponde a cada institución o carrera definir qué cantidad de finales se tendrán en cuenta para considerar que un estudiante se halla en riesgo.

B. Retención y persistencia

Conceptos como retención y persistencia se han utilizado como sinónimos cuando, en realidad, sus significados divergen. Mientras que con nivel de retención se hace referencia a la tasa de permanencia de los estudiantes en una institución en particular, la persistencia se refiere al hecho de que un determinado estudiante finalice sus estudios y obtenga su respectivo diploma sin tener en cuenta por cuantas instituciones pasó, es decir, si se cambió de universidad o no. En otras

palabras, la persistencia refiere a la permanencia a nivel de sistema de educación superior, mientras que la retención alude a cada institución particular (Fernández de Morgado, 2009).

8) Propuestas conceptuales que buscan superar la equívocidad

Algunos autores intentan una conceptualización alternativa a la existente. En esta línea M. Rojas (2009) refiere a la problemática de un modo amplio, como disolución del vínculo entre el estudiante y la institución, que implica un paso previo de decepción por parte del primero.

Muñoz Barreneche (2013), realiza un trabajo de tesis de grado en el cual considera que la deserción es un concepto que no concluye. Propone denominar la temática como casos de no conclusión satisfactoria del ciclo académico. Cita a Tabaré Fernández, quien considera que el amplio espectro de actos que se pueden categorizar o rechazar dentro de indicadores de deserción representa una dificultad tanto para investigadores como para hacedores de políticas. Este último autor, propone dejar los estudios enfocados en la deserción por presentar distintos indicadores para reportar el mismo fenómeno, que miden distintos objetivos. Propone analizar la desvinculación del sistema educativo en un marco teórico más amplio y realizando un seguimiento de los jóvenes que no se matriculan por dos años para ver las reales causas de su ausentismo y averiguar la trayectoria que siguió ese alumno (Fernández, 2010 Cit. por Muñoz Barreneche, 2013).

En otro artículo, Fernández (2009) denomina el acontecimiento como "desafiliación", describiéndolo como un proceso por el cual un individuo decide que ciertas normas no seguirán rigiendo más su vida. Supone que tal decisión se elabora durante el tiempo en que el joven transita por los centros educativos y en el cual suceden experiencias o eventos que van clarificando el sentido que tiene la educación formal, adquiriendo sentido en el marco de la decisión de dejar de estudiar. Además, indica que el término "deserción" resultaría objetable porque su connotación moral y penal termina por ocultar el conjunto de factores individuales y, sobre todo, organizacionales que pueden conducir a la decisión de dejar de asistir a organización educativa. Especifica que el concepto "deserción" ubica a la persona en el extremo negativo del eje de la integración al sistema educativo.

9) La repercusión de la dispersión conceptual en la metodología

La metodología se vincula con la conceptualización indefectiblemente. Es posible observar que se afectan en doble

dirección, esto es: la conceptualización condiciona la metodología que se escoge para abordar el problema y, a su vez, la metodología afecta el objeto de estudio cuando se habla de ciencias sociales. De Vries, León, Romero, & Hernández (2011) mencionan dos carencias metodológicas principales según su revisión de la literatura. La primera concierne a la medición del tamaño del problema: prácticamente todos los estudios comparan datos del primer ingreso con cifras sobre el egreso o la titulación cinco años más tarde, para concluir que pocos jóvenes consiguen terminar sus estudios en tiempo y forma. La segunda carencia investigativa se refiere a las causas de la deserción. Aquí, el creciente número de investigaciones ha llevado a revelar un progresivo número de potenciales factores de explicación. Destacan que este modo de medición implica considerar a los que no lo logran – la mayoría – como fracasados o desertores. En cuanto a la segunda carencia, exponen que, generalmente, no se indaga sobre el destino de los que desaparecieron de las estadísticas de la administración escolar. Indican que parte de estos desertores puede haberse inscripto en otras carreras o instituciones, o incorporado al mercado de trabajo, tal vez con más éxito que los que persistieron. Díaz Peralta (2008) también considera necesario analizar directamente al desertor, ya que la deserción es un fenómeno inherente a la vida estudiantil que seguramente se mantendrá, por estar relacionado a procesos dinámicos de selección, rendimiento académico y de la eficiencia del sistema educativo en general.

Sin embargo, Patiño Garzón & Cardona Pérez (2012) advierten en la literatura un compromiso con el incremento en el diseño de instrumentos y técnicas para describir la situación de los desertores o los que se encuentran bajo riesgo. Estos autores, si bien reconocen que los motivos abarcan desde aspectos académicos hasta la personalidad de los estudiantes, factores económicos, etc.; intentan una aproximación distinta. Postulan que el incremento de la deserción universitaria puede ser síntoma de una profunda crisis social en la valoración de la formación universitaria. Esto se explica considerando que, actualmente, la educación formal parece seguir un camino distinto a las múltiples formas en que se construyen las subjetividades juveniles y observando cierta decepción manifiesta en los jóvenes que ven en la educación tradicional una promesa histórica no cumplida.

La perspectiva integradora de Aparicio (1995, 2005, 2008, entre otros) recupera tanto condicionantes estructurales como socioculturales e institucionales, de la mano de la consideración de los determinantes propios del actor psicosocial. Emprende un programa de investigaciones sobre la evaluación de la calidad educativa, dentro del cual intenta profundizar sobre las causas de deserción universitaria en

Argentina. Utilizando una metodología cuanti-cualitativa, intenta comprender las dimensiones que subyacen a la deserción mediante un seguimiento en domicilio de una población de más de 3 mil desertores de 18 carreras de la UNCuyo durante 20 años (sujetos encuestados, N° = 475). La autora enfatiza que la literatura es fragmentaria. Hace hincapié en que la complejidad del fenómeno de la deserción no puede ser abordado desde enfoques reduccionistas.

Discusión

Por lo dicho, podemos sostener que es frecuente observar en la literatura que la conceptualización explicitada como punto de partida, termina diluyéndose en sus formas de abordaje. Es en tal sentido que se vuelve relevante revisar tanto en el plano conceptual como el metodológico, las herramientas elegidas a fin de que lo naturalizado no funcione como obstáculo epistemológico en la construcción del conocimiento sobre el problema.

La complejidad del fenómeno y la multiplicidad de factores intervinientes, no siempre se encuentran alineados con una metodología de recolección adecuada a esto. Acotar la mirada puede sesgar la investigación e impedir formular y reformular preguntas acerca de lo que nos preocupa: la permanencia de los estudiantes en la universidad. Esto evidencia que los problemas conceptuales planteados no se reducen al plano epistemológico sino que, además, habilitan una fuerte interpelación ética.

Tras la pregunta acerca de ¿Qué decimos cuando hablamos de deserción?, este trabajo ha presentado la importancia de definir conceptos para iniciar la actividad de investigación. En el desarrollo se han presentado los diferentes términos usados en la literatura de América Latina y, dentro de ellos, sub-clasificaciones con las que los investigadores se refieren a la deserción. Igualmente, se han presentado conceptos que son asociados. Todos intentan analizar la cuestión de la no permanencia o disolución del vínculo estudiante-universidad.

A nivel de Latinoamérica, revisando la literatura, no caben dudas que el autor más citado es Tinto.

La lectura de cada estudio particular implica tener en cuenta que existe un modelo detrás, desde el cual se piensa y se emprende la investigación. Tener en cuenta este señalamiento permite entender las connotaciones de los términos o conceptualizaciones que los investigadores utilizan. Más allá de los intereses y concepciones arraigadas a lo largo de muchas décadas, se destaca la necesidad de un diálogo multidisciplinario si se pretende consensuar la

conceptualización para facilitar el avance en la materia. Más aún, se observa que podría resultar interesante formular modelos propios a la realidad latinoamericana, considerando particularidades que, quizás, los modelos importados no han tenido en cuenta por haber sido elaborados en un contexto diferente.

Partiendo de los vacíos detectados, se considera aquí que la reflexión epistemológica debiera estar presente en la cotidianidad de la actividad de investigación. Este trabajo ha intentado recuperar la importancia de la misma; explicitando la falta de univocidad del término deserción. Se ubica la necesidad de enfoques holísticos que develen, mediante análisis integradores cuali-cuantitativos, los condicionantes en su inter vinculación (Aparicio, 2008). Asimismo, se destaca la necesidad de observar el fenómeno en su dimensión temporal, esto es: como un proceso y no mero resultado.

Se han añadido datos sobre las cifras que se recogen en Latinoamérica. Posteriormente, se ha ofrecido una tabla de categorización en función de la revisión realizada y se han dejado abiertas inquietudes para futuras investigaciones tales como la reflexión sobre las connotaciones que cada término apareja.

Bachelard (1999) Cit. por Corominas & Graziano (2008) explica que la fijación de conceptos es inherente al acto mismo de conocer, pero la revisión constante de estas adquisiciones es fundamental para evitar naturalizaciones. Estas pueden obstaculizar la dinámica entre formación y conservación, que da cuenta del carácter tensional inherente a las construcciones cognitivas.

Entre sus limitaciones cabe señalar: 1) la categorización que se ofrece no es exhaustiva ni excluyente; 2) no ha sido el objetivo proponer una categoría nueva ni determinar una conclusión sobre las existentes, aunque se reconoce necesario y posible; 3) no se ha pretendido ahondar en los motivos de la deserción, no porque carezcan de relevancia sino porque se perdería el foco de la conceptualización dispersa que es lo que se pretende aquí rescatar. Estas limitaciones se ofrecen como posibles lineamientos para futuros trabajos de quienes investigan el tema.

Más allá de las mismas, se ha tratado de revalorizar la necesidad del consenso epistemológico para facilitar el avance en la temática y abrir el debate hacia el orden de conceptos para la posterior categorización de indicadores causales del fenómeno en cuestión; así como para permitir medir su peso relativo en cada institución en que se lo aborde.

Conclusión

La multiplicidad de modelos que sostienen las distintas miradas sobre el evento de la ruptura del lazo entre el estudiante y la institución, así como la complejidad que le cabe, no eximen la necesidad de ordenar para aprehenderlo. Fundamentalmente, se han tratado de recoger y ponderar los interrogantes que dejan abiertos los investigadores en sus trabajos de revisión, a fin de que se observe su relevancia.

Como se indicó previamente, en la mayoría de los estudios revisados se indaga la temática desde una perspectiva particular que se sostiene como unívoca y se elige uno de los términos posibles para definirla; a partir del cual se dilucidan una amplia gama de indicadores sobre los cuales investigar. Otros estudios debaten causas y consecuencias del hecho, omitiendo qué eventos puntuales e indicadores comprende el fenómeno. En ambos casos, las concepciones sobre deserción suelen ser muy abarcativas y, algunas, poseen un sesgo negativo en función de la etimología del término.

La gran cantidad de conceptos usados para abordar la no permanencia de los alumnos de educación superior, son tantos y con connotaciones tan amplias, que resulta difícil precisar a qué se refiere cada autor al utilizarlos.

En este artículo, se observaron dos obstáculos principales: la definición del objeto de investigación y la medición de la magnitud del mismo o qué eventos abarca. Un problema adicional lo presenta la falta de una metodología compartida para la recolección de información.

Se evidenció que no sólo una variedad de perspectivas sino también una gama de diferentes tipos de abandono, con respecto al tiempo y al espacio. Esto también implica que probablemente ninguna definición puede captar en su totalidad la complejidad de este fenómeno. Más aún, que no todos los tipos de abandono merecen la misma intervención institucional y que esta también debe ser diferente según en qué período de la trayectoria educativa surja.

Se destacó que, mientras la medición de su magnitud, debiera ordenarse, el análisis cualitativo es lo que verdaderamente permitirá desentrañar sus motivaciones o determinantes.

Se esbozaron algunas preguntas en torno a cuándo considerar que se produce deserción y qué significaciones conlleva el término. En cuánto al tiempo se indicó que se suele referir a la cantidad que abandona entre semestres o años. Se hizo hincapié también en que no siempre abandonar es negativo.

Cabe destacar que con estos términos se indica a quién o a quiénes se señala/n como responsables del hecho y por ello también resulta relevante.

Se investigaron otros términos alternativos y asociados: evasión, expulsión, mortalidad, desgranamiento, fracaso, cronicidad, rezago. En este punto cabe destacar que, quien comienza a buscar sobre la temática de deserción, pierde la posibilidad de hallar ciertas investigaciones valiosas. Asimismo, se esbozaron propuestas conceptuales que buscan superar la equivocidad.

Sobre la base de lo expuesto, definir, entonces, es una actividad prioritaria por una serie de razones. Entre ellas señalamos:

1. Se trata de una problemática de absoluta relevancia para América Latina: Las resoluciones emitidas por la CONEAU explicitan el compromiso de las instituciones para con la problemática que hemos abordado. El Ministerio de Educación estableció estándares para la acreditación de carreras entre los que figuran que: "...deben existir mecanismos de seguimiento de alumnos, medidas efectivas de retención y análisis de la información sobre rendimiento y egreso" (República Argentina, 2001: Anexo IV, Punto IV.2, Resoluciones Nº 539/03, 540/03, 541/03 y 542/03). Este compromiso figura en el artículo 2 de las siguientes resoluciones de acreditación emitidas por la CONEAU: R (Fernández & Vera, 2009). En el mismo sentido, Lelli et al (2015) agregan que: "El propio concepto de deserción es muy discutido, pero lo que es claro es que para el estado implica un enorme costo, para el estudiante puede significar algún tipo de frustración y requiere políticas de estado que la prevengan" (p. 2).

2. Definir evita sesgar: ¿En qué medida la utilización del concepto de "deserción", por su sentido e historia dentro de las investigaciones sobre el problema, sesga el tipo de construcción que hacemos de nuestro objeto de estudio? Lejos de ser "inoficioso" o superfluo, definir conceptualmente el sentido que se le otorga al fenómeno estudiado, es central porque conlleva un posicionamiento desde el cual la investigación define a su objeto y construye conceptualmente el problema (Graziano, Corominas, Nappe, Berman & Gómez 2008).

3. Definir permite, a su vez, precisar los términos asociados: Se considera aquí que delimitar el fenómeno permitirá ahondar, en trabajos posteriores, acerca de sus causas o, mejor expresado, en sus "factores asociados". El interés radica en analizar el fenómeno desde su absoluta complejidad y construir una mirada que permita conocer algunas de sus "relaciones multidireccionales".

4. Definir para no entorpecer la metodología: Esto supone un ejercicio de reflexión epistemológica sobre los conceptos y las metodologías utilizadas a fin de resguardar la coherencia interna de una investigación.

5. Definir es una cuestión de ética: Para Levinas (1996) Cit. por Graziano, Corominas, Nappe, Berman & Gómez (2008), el investigador toma responsablemente la pregunta por la justicia en cualquier fenómeno que estudia.

A modo de conclusión, se plantea: ¿Se trata de una cuestión menor de términos o un posible problema de obstáculos epistemológicos y éticos de relevancia? Se ha considerado que es problemático pensar en una apertura del conocimiento sobre el fenómeno de interrupción de los estudios de los y las estudiantes, sin revisar primariamente las formas conceptuales desde las cuales miramos y analizamos el fenómeno.

Luego de esta amplia revisión y pese a la proliferación de estudios, se observa que siguen en pie preguntas tales como ¿Por qué se fracasa? ¿Cuáles son las variables que presentan mayor incidencia en el fracaso? ¿Cuándo se produce? ¿Existe un único responsable del fracaso? ¿Dónde están las claves del fenómeno?

Repensar como conceptualizar la deserción implica, entonces, desentramar una concepción filosófica de educación y sujeto que sostenemos necesariamente al investigar. Más aún, otorga la posibilidad de compartir los avances, más allá de las líneas de investigación que cada investigador sostenga, relevando la misión que nos convoca a los latinoamericanos de afrontar una realidad que nos es común y particular.

Referencias Bibliográficas

- Abarca, A. & Sánchez, M. (2005). La deserción estudiantil en la educación superior: El caso de la Universidad de Costa Rica. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 5(Nº especial), 1-22. Recuperado de <http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=44759911>
- Almeida, J., Da Silva & Brum, E. (2014). Análisis de la evasión de una institución de educación superior en el sur de Brasil. *VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
- Aparicio, M. (1997). El fracaso en la universidad. Una aproximación a sus condicionantes desde un modelo multidimensional. *II*

- Encuentro Nacional: La Universidad como Objeto de Investigación*. Centro de Estudios Avanzados. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
- Aparicio, M. (2008a). La deserción universitaria y su relación con factores motivacionales. *Diálogos Pedagógicos*, 6(11), 11-26.
- Aparicio, M. (2008b). *Las causas de la deserción en las Universidades Nacionales*. (pp. 190). San Juan, Argentina: Universidad Nacional de San Juan.
- Aparicio, M. & Durand, J.C. (2008c). *Retención y logro en la Universidad: competencias sociales y prácticas institucionales como parámetros de su calidad*. Proyecto PICTO N° 2008-00035. Universidad Austral, Argentina.
- Bernardo A., Cerezo R., Rodríguez-Muñiz L. J., Núñez J. C., Tuero E. & Esteban M. (2015). Predicción del abandono universitario: variables explicativas y medidas de prevención. *Revista Fuentes*, (16) 63-84. Doi. <http://dx.doi.org/10.12795/revistafuentes.2015.i16.03>
- Cabrera, L., Bethencourt, J.T., Álvarez, P. & González, M. (2006). El problema del abandono de los estudios universitarios. *RELIEVE*, 1 (2), 171-203. Recuperado de http://www.uv.es/RELIEVE/v12n2/RELIEVEv12n2_1.htm
- Castaño, E., Gallón. S., Gómez K. & Vásquez, J. (2006). Análisis de los factores asociados a la deserción y graduación estudiantil universitaria, *Lecturas de Economía*, (65), 9-36.
- Cely Atuesta, D. C. & Durán Gamba, M. G. (2014). Causas asociadas a la deserción estudiantil y estrategias de acompañamiento para la permanencia estudiantil. *IV Conferencia latino-americana sobre o abandono*. Medellín, Colombia.
- De los Ríos, D., & Canales, A. (2007). Factores explicativos de la deserción universitaria. *Calidad en la educación* (26), 173- 201.
- De Vries, W., León, P., Romero, J. F., & Hernández, I. (2011). ¿Desertores o decepcionados? Distintas causas para abandonar los estudios universitarios. *Revista de Educación Superior*, (4) 29-50.
- Díaz Peralta, C. (2008). Modelo conceptual para la deserción estudiantil universitaria chilena. *Estudios Pedagógicos*, 24 (2), 65-86.
- Donoso, S. & Schiefelbein, E. (2007). Análisis de los modelos explicativos de retención de estudiantes en la universidad: una visión desde la desigualdad social. *Estudios Pedagógicos*, 33 (1), 7-17.
- Ezcurra, A. (2005). Diagnóstico preliminar de las dificultades de los alumnos de primer ingreso a la educación superior. *Perfiles Educativos*, tercera época, 27 (107), 118-133.
- Fernández De Morgado, N. (2009). Retención y persistencia estudiantil en instituciones de educación superior: una revisión de la literatura. *Paradigma*, 30(2), 39-61.

- Fernández, G., Martínez, C., Macarena, M. & Araneda, R. (2009). Estrategias de aprendizaje y autoestima: su relación con la permanencia y deserción universitaria. *Revista de Estudios Pedagógicos*, 35(1), 27-45.
- Fernández M. V. & Vera P. (2009). *Mejoramiento de las situaciones de desgranamiento, deserción cronicidad u otras en la F.R.M.* Código del proyecto UA 94-25-04. (pp. 325). Mendoza, Argentina: Facultad Regional Mendoza, Universidad Tecnológica Nacional.
- Fernández, T. (2009) La desafiliación en la educación media en Uruguay. Una aproximación con base en el panel de estudiantes evaluados por PISA 2003. *Revista Iberoamericana Sobre Calidad, Eficacia Y Cambio En Educación*, 7 (4), 164-179.
- García, A. & Adrogué, C. (2015). Abandono de los estudios universitarios: dimensión, factores asociados y desafíos para la política pública. *Revista Fuentes*, (16), 85-106
- García, P. (2014). Reseña Bibliográfica. MC. Parrino. *¿Evasión o expulsión? Los mecanismos de deserción universitaria.* (pp. 310). Argentina: Editorial Biblos.
- Garzón, L.P. & Pérez, A. (2012). Revisión de algunos estudios sobre la deserción estudiantil universitaria en Colombia y Latinoamérica. *Theoria*, 21(1), 9-20.
- Giovagnoli, P. (2002). *Determinantes de la deserción y graduación universitaria: una aplicación utilizando modelos de duración.* Documento de Trabajo, N° 37. La Plata, Argentina: Universidad Nacional de la Plata.
- González Fiegehen, L. E. (2005). Estudio sobre la repitencia y deserción en la educación Superior Chilena. Capítulo 11 en UNESCO-IESALC. Informe sobre la Educación Superior en América Latina y el Caribe. *La Metamorfosis de la Educación Superior.* Caracas, Venezuela: Editorial Metrópolis.
- González Fiegehen, L. & Espinoza Diaz, O. (2008). Deserción en Educación Superior en América Latina y El Caribe. *Paideia*, (45), 33-46.
- González, C., Galvis, D. & Hurtado, L. (2014). La Distribución Beta Generalizada Como un Modelo De Supervivencia Para Analizar La Evasión Universitaria. *Estudios Pedagógicos*, 40 (1), 133-144.
- Graziano, N., Corominas, M., Nappe, M., Berman, P. & Gómez, P. (2008). Debates iniciales para el abordaje del estudio de la deserción universitaria. *V Jornadas de Sociología de la UNLP.* Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata, Argentina.
- Himmel, E. (2002). Modelos de análisis para la deserción estudiantil en la educación superior. *Calidad de la Educación*, 2º semestre, (16) ,91-107.

- Huaman, J. & Apaza, E. (2012). Factores determinantes que inciden en la deserción de los estudiantes universitarios *Revista Apuntes Universitarios*, 2 (1), 77-86.
- Kuna, H., García, R., Martínez, F. & Villatoro, R. (2011). Identificación de causales de abandono de estudios universitarios. Uso de procesos de explotación de información. *TE&ET Revista Iberoamericana de Tecnología en Educación y Educación en Tecnología*, (6), 39-44.
- Lelli, R., García Martínez, R., Charczuk, N. & Martins, S. (2015) Identificación de causales de deserción y desgranamiento de los estudiantes de la licenciatura en sistemas utilizando ingeniería de explotación de información. *Actas del XVII Workshop de Investigadores en Ciencias de la Computación*. Universidad Nacional de Salta, Salta, Argentina.
- Leone, L., Veizaga, K., Conforte, J. & Zanazzi, J. (2014). Modelos para explicar el desgranamiento en una carrera de Ingeniería. (pp.25-32). *Memorias del 12º Simposio Argentino de Investigación Operativa SIO*. Argentina.
- Losio, M. & Macri, A. (2015). Deserción y rezago en la universidad. Indicadores para la autoevaluación. *Revista Latinoamericana de Políticas y Administración de la Educación*, (3), 114-126.
- Lugo, B. (2013) La deserción estudiantil: ¿Realmente es un problema social? *ARJÉ Revista de Postgrado FACE-UC*, 7(12), 289-309.
- Mastache, A., Aiello, B., Iguera, V., Martín, M., Monetti, E., Real, L., Vázquez, A. & Vico, L. (2008). La deserción y la permanencia de los alumnos de primer año de la Universidad Nacional del Sur. *Cuarto Congreso Nacional y Segundo Internacional de Investigación Educativa*. Universidad Nacional del Comahue. Argentina. Recuperado de <http://face.uncoma.edu.ar/investigacion/congreso/articulos/area%201/t194%20-%20mastache%20y%20otros%20-%20ponencia.pdf>.
- Muñoz Barreneche, C. F. (2013). *Deserción Escolar un concepto que no concluye: casos de no conclusión satisfactoria del ciclo escolar en la Institución Educativa Santa Librada*. Universidad del Valle. Facultad de Ciencias Económicas. Programa de Sociología. Tesis De Grado. Santiago De Cali, Colombia.
- Osorio, A.; Bolancé, C. & Castillo, M. (2012). Deserción y graduación estudiantil universitaria: una aplicación de los modelos de supervivencia. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 6(3), 31-37.
- Panaia, M. (2013). Abandonar la universidad: ¿decisión premeditada o imprevista? *RAES*, 6(8) 8, 21-65.
- Páramo, G. J. & Correa, C. A. (1999). Deserción estudiantil universitaria. Conceptualización. *Revista Universidad de Eafit*, 35 (114), 66-78.

- Parrino, M. del C. (2010). Deserción en el primer año universitario. Dificultades y logros. Trabajo presentado en el *X Coloquio Internacional sobre Gestión Universitaria en América del Sur*. Balance y prospectiva de la Educación Superior en el marco de los Bicentenarios de América del Sur. Mar del Plata. Argentina.
- Parrino, M. del C. (2012). *¿Evasión o expulsión? Los mecanismos de deserción en el primer año universitario*. (Tesis inédita). Doctorado, Programa Interuniversitario Doctorado en Educación. Buenos Aires, Argentina.
- Patiño Garzón, L. & Cardona Pérez, A.M. (2012). Revisión de algunos estudios sobre deserción estudiantil en Colombia y Latinoamérica. *Theoria*, 21 (1), 9-20.
- Rodríguez, M. y Zamora J. (2014). Análisis de la deserción en la Universidad Nacional desde una perspectiva longitudinal. *Ponencia preparada para el Quinto Informe Estado de la Educación*. San José, Costa Rica: Programa Estado de la Nación.
- Rojas, M. (2009). El abandono de los estudios: deserción y decepción de la juventud. *Hologramática*, 4 (10), 75-94.
- Sharpe, A.S. & Carli, S. (2016). Estudios globales y locales sobre el abandono de los estudios universitarios. Teorías, perspectivas y nuevos abordajes. *RAES*, (13) ,6-31. Recuperado de [Http://Www.Revistaraes.Net/Revistas/Raes13_Art1.Pdf](http://www.revistaraes.net/revistas/Raes13_Art1.Pdf) ARGENTINA-
- Suárez Montes, N. & Díaz Subieta, L. (2015). Estrés académico, deserción y estrategias de retención de estudiantes en la educación superior. *Salud pública*, 17 (2), 300-313.
- Tinto, V. (1975). Dropout from Higher Education, A Theoretical Synthesis of Recent Research. *Review of educational research*, 45 (1), 89-125.
- Tinto, V. (1989). Definir la deserción: una cuestión de perspectiva. *Revista de la Educación Superior*, 18 (3), 1-9.
- Viale Tudela, H. (2014). Una aproximación teórica a la deserción estudiantil universitaria de Perú. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 8(1), 59-75.
- Yang, J., & Gyekis, J.P. (2012). Book Review Cooper, H.M. (2009). *Research Synthesis and Meta-analysis: A Step-by-Step Approach (Applied Social Research Methods)*. Pennsylvania State University, *Psychometrika*, 77(4), 849-850.

Apéndice

TABLA II:
TIPOS DE ARTICULOS REVISADOS

REVISIONES	ESTUDIOS DE CASOS: FACULTADES O POBLACIONES CONCRETAS
FERNÁNDEZ DE MORGADO, N.F. (2009)	FERNÁNDEZ M. V. & VERA P. (2009).
VIALE TUDELA, H. (2014).	LEONE, L.; VEIZAGA, K. CONFORTE, J. & ZANAZZI, J. (2014).
GRAZIANO, N.; COROMINAS, M.; NAPPE, M.; BERMAN, P. & GÓMEZ, P. (2008).	LELLI, R.; GARCÍA MARTÍNEZ, R.; CHARCZUK, N. & MARTINS, S. (2015)
LOSIO, M. & MACRI, A. (2015)	PARRINO, M. DEL C. (2010)
SHARPE, A.S. & CARLI, S. (2016)	BERNARDO A., CEREZO R., RODRÍGUEZ-MUÑOZ L. J., NÚÑEZ J. C., TUERO E. & ESTEBAN M. (2015)
GARCIA DE FANELLI, A. (2012).	GIOVAGNOLI, P. (2002)
PATIÑO GARZÓN, L. & CARDONA PÉREZ, A.M. (2012)	CASTAÑO, E., GALLÓN. S., GÓMEZ K. & VÁSQUEZ, J. (2006)
PÁRAMO, G. J. Y CORREA, C. A. (1999)	ABARCA, A. & SÁNCHEZ, M. (2005)
GARZÓN, L.P. & PÉREZ, A. (2012)	FERNÁNDEZ, G., MARTÍNEZ, C., MACARENA, M. & ARANEDA, R. (2009)
CELY ATUESTA, D. C. & DURÁN GAMBA, M. G. (2014)	DE VRIES, W., LEÓN, P., ROMERO, J. F., & HERNÁNDEZ, I. (2011)
ROJAS, M. (2009)	APARICIO, M. (1997, 2005, 2008, entre otros)
DIAZ PERALTA, C. (2008)	OSORIO, A.; BOLANCÉ, C. & CASTILLO, M. (2012)
DONOSO, S. & SCHIEFELBEIN, E. (2007)	ALMEIDA, J.; DA SILVA & BRUM, E. (2014)
HIMMEL, E. (2002)	
GONZÁLEZ FIEGEHEN, L. & ESPINOZA DIAZ, O. (2008)	

TABLA III:
CONCEPTOS UTILIZADOS EN CADA TRABAJO REVISADO

	DESERCI ON	FRACAS O/ EXITO	EVASION	RETRAS O	RENDIM.	DESG	CRONIC	RETENCI ON	REPITEN CIA	ABANDO NO	MORT.	REZAGO
APARICIO, M. (1997, 2005, 2008, entre otros)	X	X		X	X							
FERNÁNDEZ M. V. & VERA, P. (2009).	X				X	X	X			X		
LEONE, L.; VEIZAGA, K. CONFORTE, J. & ZANAZZI, J. (2014).	X					X						
LELLI, R.; GARCÍA MARTÍNEZ, R.; CHARCZUK, N. & MARTINS, S. (2015)	X					x						
PARRINO, M. DEL C. (2010)	X	X				X		X	X	X		
GRAZIANO, N.; COROMINAS, M.; NAPPE, M.; BERMAN, P. & GÓMEZ, P. (2008)	X	X				X				X	X	
BERNARDO, A., CEREZO, R., NÚÑEZ, J.C., TUERO, E. & ESTEBAN, M. (2015)					X					X		
LOSIO, M. & MACRI, A. (2015)	X	X								x		x
SHARPE, A.S. & CARLI, S. (2016)	X									X		
GIOVAGNOLI, P. (2002)	X	X								X		
KUNA, H.; GARCÍA, R.; MARTÍNEZ, F. & VILLATORO, R. (2011)										x		
PATIÑO GARZÓN, L. & CARDONA PÉREZ, A.M. (2012)	X									X		
PÁRAMO, G. J. Y CORREA, C. A. (1999)	X	X			X					X		

CASTAÑO, E., GALLÓN, S., GÓMEZ K. & VÁSQUEZ, J. (2006) (en Viale Tudela, 2014)	X											
GARZÓN, L.P. & PÉREZ, A. (2012)	X				X					X		
CELY ATUESTA, D. C. & DURÁN GAMBA, M. G. (2014)	X							X		X		
ROJAS, M. (2009)	X									X		
ABARCA, A. & SÁNCHEZ, M. (2005).	X									X		
DÍAZ PERALTA, C. (2008)	X									X		
HIMMEL, E. (2002)	x							X				
DONOSO, S. & SCHIEFELBEIN, E. (2007)	x							X				
FERNÁNDEZ, G., MARTÍNEZ, C., MACARENA, M. & ARANEDA, R. (2009)	x				x							
GONZÁLEZ FIEGEHEN, L. & ESPINOZA DÍAZ, O. (2008)	x									x		X
DE VRIES, W., LEÓN, P., ROMERO, J. F., & HERNÁNDEZ, I. (2011)	X									X		
OSORIO, A.; BOLANCÉ, C. & CASTILLO, M. (2012)	X									X		
FERNANDEZ DE MORGADO, N.F. (2009)	x							X		x		
LUGO, B. (2013)	X				X				X	X		
VIALE TUDELA, H. (2014)	x							X		x		
HUAMAN, J. & APAZA, E. (2012)	x									X		
ALMEIDA, J.; DA SILVA & BRUM, E. (2014)				X								
GONZÁLEZ C., GALVIS S. & HURTADO T. (2014)	x			x						x		
GARCÍA, A. & ADROGUÉ, C. (2015)	x									x		
SUÁREZ MONTES, N., & DÍAZ SUBIETA, L. (2015)	x							x				

TABLA IV:
CONSIDERACIONES SOBRE ALGUNOS APORTES ORIGINALES DE CADA TEXTO.

El fin de esta tabla es aportar un panorama general sobre aportes originales que se observaron en algunos de los artículos revisados y permitir al lector interesado ahondar en los mismos identificando el autor y trabajo donde puede encontrarse una ampliación del tema.

APARICIO, M. (1997; 2005; 2008)	Recupera tanto condicionantes estructurales como socioculturales e institucionales, de la mano de la consideración de los determinantes propios del actor psicosocial. Emprende un programa de investigaciones sobre la evaluación de la calidad educativa, dentro del cual intenta profundizar sobre las causas de deserción universitaria en Argentina. Utilizando una metodología cuanti-cualitativa, intenta comprender las dimensiones que subyacen a la deserción mediante un seguimiento en domicilio de más de 3 mil desertores de 18 carreras de la UNCuyo durante 20 años. La autora enfatiza que la literatura es fragmentaria, careciendo de articulación entre el mundo del empleo y la educación. Hace hincapié en que la complejidad del fenómeno de la deserción no puede ser abordado desde enfoques reduccionistas.
FERNÁNDEZ M. V. & VERA P. (2009).	Considera el pensar y sentir de los estudiantes como influyente en el desgranamiento y deserción. Pretende establecer un modelo explicativo-causal del fenómeno.
LEONE, L.; VEIZAGA, K. CONFORTE, J. & ZANAZZI, J. (2014)	Incluye la responsabilidad institucional entre los factores determinantes del evento, así como la Resiliencia.

LELLI, R.; GARCÍA MARTÍNEZ, R.; CHARCZUK, N. & MARTINS, S. (2015)	Patrones de comportamiento de la base de datos del sistema de gestión académico SIU-Guaraní mediante el uso de procesos de explotación de información estandarizados.
PARRINO, M. DEL C. (2010, 2012)	Explica la importancia que reviste la falta de articulación entre las instituciones, así como entre titulaciones y niveles. Añade una descripción acerca de los problemas que aparejo la masividad de la educación superior.
GRAZIANO, N.; COROMINAS, M.; NAPPE, M.; BERMAN, P. & GÓMEZ, P. (2008)	Se cuestiona el carácter individualizante y punitivo de su utilización del término deserción (Para ello cita 2 estudios como excepciones que toman al tema: Calderón, 2003 y Arana, 2007)
BERNARDO, A., CEREZO, R., NÚÑEZ, J.C., TUERO, E. & ESTEBAN, M. (2015)	Presenta la intención de contribuir al desarrollo de un modelo predictivo de la deserción. Revisan la metodología que utilizan otros estudios: modelos predictivos de regresión múltiple, inteligencia artificial, etc..
LOSIO, M. & MACRI, A. (2015)	Considera que el objetivo es lograr una verdadera inclusión, añadiendo así la dimensión ética de la problemática. El propósito de este trabajo es aportar una respuesta parcial a esta necesidad de parámetros de comparación para lo cual se abordó la definición y cálculo de indicadores de deserción y de rezago a partir de datos oficiales básicos disponibles. Señalan la necesidad de las instituciones de disponer de datos para contextualizar la situación.
SHARPE, A.S. & CARLI, S. (2016)	Hacen un muy buen recorrido de los estudios de deserción en argentina desde los 60 en q surgieron y explican detalladamente cada modelo. Explican sintéticamente los temas de varios autores de argentina, lo cual lo convierte en un buen artículo para adentrarse en la temática.
PANAIA, M. (2013)	Señala el carácter punitivo sobre el abandono al exponer que la meta es lograr el término de la carrera universitaria mientras se rotula al resto de las trayectorias incompletas como casos desviados del tipo ideal. Considera esta es la razón para que no se realice ningún tipo de seguimiento sobre las trayectorias laborales de los estudiantes que no terminan su carrera o que la abandonan por otra, tampoco se conocen sus perfiles, su origen social o los motivos de sus abandonos.
GIOVAGNOLI, P. (2002)	Utiliza modelos de riesgo proporcional no paramétricos para estimar los efectos cualitativos y cuantitativos de factores personales y características socioeconómica de los alumnos sobre las probabilidades condicionales de deserción y graduación. El objetivo es investigar cuando es más probable que un alumno abandone o se gradúe en la universidad y cuáles son los factores socioeconómicos y personales que más se relacionan con la duración y riesgo de cada evento.
GARCIA DE FANELLI, A. (2014)	Revisión de artículos de Argentina sobre deserción, abandono y rendimiento. Señala cuáles son las principales causas detectadas en las investigaciones examinadas, los modelos teóricos y la metodología empleadas en éstos. Indica la importancia de explorar el peso relativo de cada uno de los factores influyentes, según el momento o etapa en la cual se realiza la medición del rendimiento académico y el abandono.
KUNA, H.; GARCÍA, R.; MARTÍNEZ, F. & VILLATORO, R. (2011)	Presentan el uso de algoritmos TDIDT para descubrir reglas que caractericen el abandono a partir de la información disponible en el Sistema SIU-Guaraní. El abordaje empleado ha permitido identificar las variables con mayor incidencia en la deserción.
PATIÑO GARZÓN, L. & CARDONA PÉREZ, A.M. (2012)	Proporciona una tabla de "Encuentros en los estudios y autores". Verifica el gran esfuerzo por encontrar un concepto común.
PÁRAMO, G. J. Y CORREA, C. A. (1999)	Se trata de un artículo bien estructurado que se aventura a elegir una definición y distinguirla de otras. contextualiza la universidad en el tiempo y las variables que afectan.
CASTAÑO, E., GALLÓN, S., GÓMEZ K. & VÁSQUEZ, J. (2006)	Proporciona información sobre los modelos de duración, también conocidos como modelos de supervivencia que no sólo responden a la ocurrencia o no de un evento, sino que también permiten determinar la influencia de las variables predictoras sobre el riesgo del mismo.
GARZÓN, L.P. & PÉREZ, A. (2012)	Proporciona una tabla de "Encuentros en los estudios y autores".
ROJAS, M. (2009)	Señala la importancia del consenso sobre deserción, a través del indicador cuantitativo. Expone que esto hace prever una etapa inicial de normalización de los criterios empleados en la medición y luego una lectura social e histórica del tema. Para ello considera necesario, primero, des-individualizar la deserción como culpa y privilegio del joven universitario y, segundo, incluir en el análisis la decepción del joven como parte estructural del problema. Parte de la consideración de la existencia de una crisis en tanto las universidades, han ingresado a una época de turbulencias. Se trata de la crisis que radica en el hecho de que las demandas ejercidas sobre las universidades superan su capacidad de respuesta.
DIAZ PERALTA, C. (2008)	Proporciona al lector una excelente matriz topológica de la sistematización de la literatura relacionada con la deserción estudiantil. La misma, permite hacer una lectura integrada relacionando: autor-autor, autor-variables y variables-variables. Otra lectura que permite es observar relaciones entre las variables para las distintas categorías. Asimismo, explica el Modelo de equilibrio dinámico centrado en el estudiante de permanencia en la universidad.
HIMMEL, E. (2002)	Considera las explicaciones necesarias que sostienen la tesis acerca de que crear las condiciones para que alguien no se vaya es equivalente a retener.
DONOSO, S. & SCHIEFELBEIN, E. (2007)	Vincula la temática al concepto de Exclusión social., como consecuencia de la universidad como reproductora de la estructura social y económica.

FERNÁNDEZ, G., MARTÍNEZ, C., MACARENA, M. & ARANEDA, R. (2009)	Vincula la temática con las estrategias de aprendizaje y la autoestima.
GONZÁLEZ FIEGEHEN, L. & ESPINOZA DIAZ, O. (2008)	Realizan en este artículo una reflexión sobre el esfuerzo de medición del problema.
OSORIO, A.; BOLANCÉ, C. & CASTILLO, M. (2012)	Citando a Desjardins et al. (2002), explicita la relación entre graduación y los beneficios sociales que aparece: provee evidencia empírica que ha demostrado que las personas que obtienen un título universitario no sólo obtienen beneficios económicos sino que, por ejemplo, tienen parejas con mayor formación, matrimonios más estables, son consumidores más eficientes y con mayor probabilidad de adoptar los nuevos productos y tecnologías; poseen beneficios respecto a sus hijos: éstos tienen mejor rendimiento escolar, mayor probabilidad de alcanzar educación universitaria y existe menor probabilidad de que desobedezcan la ley.
FERNANDEZ DE MORGADO, NF. (2009)	Advierten sobre la necesidad de que las instituciones planteen soluciones que no sean “parches”. Se preguntan ¿Qué papel debe jugar el aporte internacional en la comprensión de este fenómeno en Latinoamérica? Vinculan aportes y necesidad de Latinoamérica. Exponen que, a nivel internacional, el modelo de Tinto ha sido el de mayor influencia. Consideran que uno de los atributos más importantes de este autor es que no ha sido sordo a las críticas, sino que las ha considerado e incluido sus aportes, enriqueciendo el modelo a lo largo de los años. Consideran fundamental el concentrarse en aquellos aspectos que la universidad puede cambiar. Consideran irrelevante invertir energía y recursos en elementos que escapan su alcance. Explican que existen otras áreas en que las contribuciones internacionales comprenden un importante aporte para Latinoamérica. Por ejemplo: (a) En el método para investigar, interpretar y aplicar el conocimiento; (b) Los principios en que subyacen las teorías, en particular aquellos relacionados con las disciplinas puras. Hay que ser capaz de desvestirse al dato del componente socio-cultural y dejar el principio al desnudo; (c) Usarlo como plataforma. Señalan como evidente la necesidad de que exista un estrecho lazo entre los investigadores, los hacedores de políticas y prácticas, y los que tienen el poder para financiar y ejecutar, tanto las políticas y las medidas, como las investigaciones.
LUGO, B. (2013)	Estudia las repercusiones de la deserción en todos los niveles de formación, como un problema social con incidencia en lo económico y el bienestar de las personas
VIALE TUDELA, H. (2014)	Considera la tasa de deserción como un indicador de la calidad de la gestión universitaria en modelos de evaluación de la institución universitaria y como indicador en los ranking de universidades.
ALMEIDA, J.; DA SILVA & BRUM, E. (2014)	Consideran el concepto de evasión como González, Galvis y Hurtado , 2014. Proponen la modelación estadística que se ha transformado en una herramienta fundamental para el control y gestión de elementos en el ámbito educativo, en particular en la sección de control y seguimiento de procesos.
HUAMAN, J. & APAZA, E. (2012)	Consideran la problemática desde un modelo de equilibrio: la deserción de los estudiantes resulta de la combinación y efectos de distintas variables, las cuales muchas veces son independientes y no se pueden controlar. Señalan que el estudiante mantendrá una condición de equilibrio (permanencia) al combinar los factores psicológicos, académicos, sociales e institucionales en constante fortalecimiento de uno u otro factor. Indican que, si uno de los factores se debilita, se recomienda mantener al estudiante en equilibrio, necesitando que los otros factores sean capaces de reaccionar para suplir los aspectos necesarios para mantener el equilibrio inicial.
GARCIA, A. & ADROGUE, C. (2015)	Explican que la ausencia de barreras académicas y económicas en la admisión a los estudios universitarios no garantiza la equidad de resultados debido a las brechas en términos de capital cultural, social y económico que presentan los estudiantes que egresan del nivel medio, siguiendo la teoría de Bourdieu y Passeron (2004). Advierten que los estudiantes no pueden considerarse en igualdad de condiciones ante la cultura académica en la que se insertan.
SUÁREZ MONTES, N., & DÍAZ SUBIETA, L. (2015)	Relacionan estrés académico, deserción y estrategias de retención de estudiantes en la educación superior. Aportan datos sobre los efectos de la deserción y el estrés en la salud del estudiante (ansiedad y depresión, entre otros). Detalla en una tabla las estrategias que se toman para la retención, según los modelos teóricos que conceptualizan las razones por las que un alumno deserta.
FERNANDEZ, T. (2009)	Introduce un nuevo término alternativo al de deserción planteándolo como una desafiliación.